

EVALUACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN ADOLESCENTES*

Mirta Susana ISON **

Matilde ZULUAGA ***

Juan Pablo BERLINGIERI ****

RESUMEN

Considerando que detectar estrategias de afrontamiento poco eficaces contribuye a la prevención de futuros desajustes psicológicos, el objetivo de este trabajo fue evaluar las estrategias de afrontamiento en adolescentes de ambos sexos y de diferentes niveles socioeconómicos.

La muestra quedó conformada por 122 adolescentes entre 12 y 15 años: 80 de nivel socioeconómico medio (40 varones y 40 mujeres) y 42 adolescentes (21 varones y 21 mujeres) de nivel socioeconómico bajo de la Provincia de Mendoza. Se aplicó la escala de afrontamiento para adolescentes (ACS).

Los resultados muestran: 1) Los varones de nivel SEM utilizan Autoinculparse y Reservarlo para sí. Los adolescentes de nivel SEB utilizan Buscar apoyo espiritual y Distracción. 2) Las mujeres de nivel SEB implementan Esforzarse y tener éxito, Fijarse en lo positivo, Buscar ayuda profesional y Distracción física.

Se concluye que los varones utilizan con mayor frecuencia estrategias improductivas para afrontar un problema, en comparación con las adolescentes mujeres quienes emplean estrategias dirigidas a la búsqueda de apoyo social.

Palabras Claves: *Estrategias de afrontamiento - Adolescencia.*

INTRODUCCIÓN

El término «afrontar» (*to cope with*) significa, literalmente, enfrentarse a un adversario, a un obstáculo o luchar contra algún enemigo en un plano de igualdad. Este término ha sido adoptado en el campo psicológico por diferentes autores. Uno de los primeros en hacer uso de este término fueron Folkman y Lazarus (1980). Ellos plantearon que el afrontamiento consiste en los esfuerzos cognitivos y conductuales del individuo para superar, reducir o tolerar las demandas generadoras de estrés, sean éstas

impuestas desde el exterior (familia, trabajo o amigos) o desde el interior (cuando se lucha con un conflicto emocional o cuando se establecen objetivos muy elevados de alcanzar, entre otros). Así una persona puede valorar la significación de una demanda como algo que excede sus propios recursos y, por lo tanto, pone en peligro su bienestar personal.

De acuerdo con el desarrollo teórico por el cual ha transcurrido el concepto de afrontamiento, hay quienes lo entienden como un estilo personal, es decir, disposiciones personales relativamente estables para hacer frente a las distintas situaciones estresantes (Byrne, 1964; Miller, 1990). Sin embargo, Lazarus ha sugerido que el afrontamiento debe entenderse desde un punto de vista procesual (Folkman, 1982; Lazarus y Folkman, 1984). Bajo esta perspectiva, el proceso de afrontamiento está relacionado con lo contextual más que con disposiciones estables. Lo preponderante es analizar los recursos psicológicos-sociales que la persona pone en práctica en una situación particular. Por consiguiente, los esfuerzos de afrontamiento realizados pueden ser eficaces o ineficaces. Vale decir, el afrontamiento debe separarse de los resultados, debido a que las personas a veces adoptan estrategias que realmente le producen más dificultades. Pero ciertamente, existen estrategias de afrontamiento más estables o consistentes que otras a través de las situaciones estresantes.

Elizabeth Menaghan (1983) distinguió tres aspectos del término afrontamiento: recursos de afrontamiento, estrategias de afrontamiento y estilos de afrontamiento. Los recursos de afrontamiento son los medios personales o sociales disponibles para hacer frente a una situación. Constituyen el suministro de las estrategias de afrontamiento, entendiéndose por ello a las actuaciones o planes directos utilizados para disminuir o eliminar el estrés. En tanto que los estilos de afrontamiento son las formas habituales de

enfrentarse a una crisis.

Por su parte, Törestad, Magnusson y Oláh (1990) demostraron que las estrategias de afrontamiento están determinadas tanto por la situación como por estilo personal, es decir, surgen de la interacción de ambos factores. Asimismo, estos autores demostraron que los sujetos tienen tendencias a usar ciertas estrategias de afrontamiento transituacionalmente.

Diversos autores han investigado cómo afrontan los seres humanos las situaciones estresantes en las distintas etapas del desarrollo (Frydenberg, 1989; Sánchez-Cánovas, 1991).

Nuestro interés se centra en explorar las estrategias utilizadas por los adolescentes para hacer frente a las diversas situaciones de estrés.

Sabemos que la adolescencia es una fase del desarrollo humano en la que se producen retos y obstáculos de especial importancia. Considerada como una etapa de transición, de la infancia a la edad adulta, se caracteriza por cambios fisiológicos, cognitivos, afectivos y sociales. El adolescente se ve compelido, por una parte, a cumplir ciertos papeles sociales en relación con su familia, sus compañeros o con los miembros del otro sexo y, por otra parte, a conseguir resultados escolares o a tomar decisiones acerca de su salida laboral o profesional. Cada una de estas demandas requiere de recursos de afrontamiento y estrategias que contribuyan a una adaptación y transición efectiva.

Los acontecimientos estresantes por los cuales atraviesan los jóvenes pueden ser significados de modo diferente, según se perciban a sí mismos como competentes o incompetentes para afrontar tales situaciones. Los sujetos que se evalúan como incapaces para afrontar sus problemas de modo eficaz presentan mayor probabilidad de fracasar en el terreno de las relaciones interpersonales, mostrando un desempeño social cada vez más

en
co
en
rís
est
ría
aju
vil
co
est
de
cic
pro

M

ad
pe
me
les
so
tes
ve
de

de
el
ad
(1'
foi
afi
ce
co
rra
se
de
lo
3.
oc
ha
de

empobrecido. Por consiguiente, la evaluación cognitiva del sujeto actúa como mediadora entre sus habilidades personales y la característica de la demanda. Por ello, desarrollar estrategias de afrontamiento adecuadas actuaría como un factor preventivo de futuros ajustes psicosociales. Esta inquietud nos movilizó para la realización de este trabajo. Por consiguiente, nuestro objetivo fue explorar las estrategias de afrontamiento en adolescentes de ambos sexos y de diferentes niveles socioeconómicos, como paso previo a la tarea preventiva.

METODO

Muestra

La muestra quedó conformada por 122 adolescentes entre 12 y 15 años de edad: 80 pertenecientes a un nivel socioeconómico medio (40 varones y 40 mujeres) y 42 adolescentes (21 varones y 21 mujeres) de nivel socioeconómico bajo. Todos los adolescentes se encontraban cursando el octavo y noveno año de la E.G.B 3 en colegios públicos de la Provincia de Mendoza.

Instrumento

El instrumento utilizado fue la Escala de afrontamiento para adolescentes (ACS) elaborada por Frydenberg & Lewis (1991) y adaptada en España por Pereña y Seisdedos (1995). El ACS es un inventario de autoinforme que permite evaluar 18 estrategias de afrontamiento que se han identificado conceptual y empíricamente. Esta técnica está compuesta por 80 elementos, 79 de tipo cerrado y uno abierto; los elementos cerrados se puntúan mediante una escala de tipo Likert de cinco puntos: 1. No me ocurre nunca o no lo hago; 2. Me ocurre o lo hago raras veces; 3. Me ocurre o lo hago algunas veces; 4. Me ocurre o lo hago a menudo; 5. Me ocurre o lo hago con mucha frecuencia. La pregunta 80 del cuestionario es de tipo abierta y pide que

el sujeto indique estrategias de afrontamiento que utiliza y que no aparecen descritas en los elementos anteriores. Se la evalúa cualitativamente y su valor radica en que aporta información sobre alguna estrategia frecuentemente utilizada por el sujeto y no contemplada en los 18 descriptores de la escala.

Esta técnica presenta una forma «específica» y otra «general». La forma específica permite evaluar las respuestas a un problema particular citado por el sujeto o propuesto por el examinador; en tanto que la forma general, evalúa la modalidad del sujeto para afrontar problemas en general. Esta última forma contiene los mismos elementos que la forma «específica» aunque variando parcialmente las instrucciones de aplicación y fue la forma adoptada en el presente trabajo.

Su aplicación es para adolescentes de 12 a 18 años y puede ser administrado en forma colectiva.

Las 18 estrategias de afrontamiento se obtuvieron de forma empírica mediante análisis factorial y son las siguientes:

1. **Buscar apoyo social (As):** Estrategia que consiste en una inclinación a compartir el problema con otros y buscar apoyo en su resolución.
2. **Concentrarse en resolver el problema (Rp):** Es una estrategia dirigida a resolver el problema que lo estudia sistemáticamente y analiza los diferentes puntos de vista u opciones.
3. **Esforzarse y tener éxito (Es):** Es la estrategia que describe compromiso, ambición y dedicación en conseguir diferentes objetivos.
4. **Preocuparse (Pr):** Se caracteriza por elementos que indican temor por el futuro o preocupación por la felicidad futura.
5. **Invertir en amigos íntimos (Ai):** Se refiere a la búsqueda de relaciones personales íntimas.
6. **Buscar pertenencia (Pe):** Indica preocupación e interés del sujeto por sus rela-

- ciones con los demás en general y, más concretamente, preocupación por lo que los otros piensan.
7. **Hacerse ilusiones (Hi):** Estrategia compuesta por elementos basados en la esperanza y en la anticipación de una salida positiva.
 8. **Falta de afrontamiento (Na):** Refleja la incapacidad personal para tratar el problema y el desarrollo de síntomas psicossomáticos.
 9. **Reducción de la tensión (Rt):** Sus elementos reflejan un intento de relajar la tensión mediante el consumo de sustancias o la expresión emocional.
 10. **Acción social (So):** Hace referencia a dejar que los otros conozcan el problema y tratar de conseguir ayuda escribiendo peticiones u organizando actividades.
 11. **Ignorar el problema (Ip):** Implica rechazar conscientemente la existencia de un problema.
 12. **Autoinculparse (Cu):** Indica que ciertos sujetos se ven como responsables de los problemas o preocupaciones que tienen.
 13. **Reservarlo para sí (Re):** Refleja que el sujeto huye de los demás y no desea que conozcan sus problemas.
 14. **Buscar apoyo espiritual (Ae):** Estrategia caracterizada por el empleo de la oración o la creencia en la ayuda de un líder o de Dios.
 15. **Fijarse en lo positivo (Po):** Estrategia que indica la búsqueda del aspecto positivo de la situación.
 16. **Buscar ayuda profesional (Ap):** Consiste en buscar la opinión de profesionales, como maestros u otros consejeros.
 17. **Buscar diversiones relajantes (Dr):** Se caracteriza por elementos que describen actividades de ocio como leer o pintar.
 18. **Distracción física (Fi):** Estrategia que refleja el uso de actividades físicas.
- Estas 18 estrategias se pueden agrupar en tres estilos básicos de afrontamiento:

a) Dirigido a la resolución del problema (estrategias 2, 3, 4, 7, 15 y 18), b) Afrontamiento en relación con los demás (estrategias 1, 5, 6, 10, 14, 16 y 17) y c) Afrontamiento improductivo (estrategias 8, 9, 11, 12 y 13).

Para cada una de las 18 subescalas se obtiene un puntaje, el cual es trasladado a un perfil gráfico que representa la frecuencia de utilización de cada estrategia y los resultados pueden interpretarse de la siguiente forma cualitativa:

- 20 – 29 Estrategia no utilizada
- 30 – 49 Se utiliza raras veces
- 50 – 69 Se utiliza algunas veces
- 70 – 89 Se utiliza a menudo
- 90 – 100 Se utiliza con mucha frecuencia

La fiabilidad del ACS fue probada en España mediante el procedimiento test-retest. La mayor parte de los coeficientes de fiabilidad interna, en la Forma General, son superiores al 0,65, excepto en las escalas de tres elementos (Buscar diversiones relajantes y Distracción física). Se probó la validez de constructo para las 18 escalas por medio del análisis factorial (rotación Oblimin) (Pereña y Seisdedos, 1995). En Argentina, aún no existen baremos para su evaluación.

Procedimiento

Los sujetos participaron voluntariamente en este estudio. La escala fue administrada en forma colectiva y en todos los casos se siguieron los pasos que a continuación se detallan:

1. Se les explicó a los alumnos el objetivo del trabajo "*explorar cómo ellos afrontan las situaciones problemáticas*".
2. Se les manifestó que los resultados obtenidos en la escala no guardaban relación con su desempeño académico y serían confidenciales.
3. Se ofreció a las Instituciones y a los alumnos participantes una devolución final de los resultados obtenidos.

me
id
es
ad
so
to
ci

Al

pc
co
=en
te
pe

A

—

—
EAl
—

Análisis de los datos

Se utilizó la prueba *t* de diferencia de medias para muestras independientes a fin de identificar diferencias significativas en las estrategias de afrontamiento utilizadas por los adolescentes atendiendo a las variables nivel socioeconómico (bajo y medio) y género. En todos los casos se fijó un nivel de significación equivalente al 5 %.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Al comparar los resultados obtenidos por los adolescentes de nivel socioeconómico bajo (NSEB, N = 42) y medio (NSEM, N = 80), se observó diferencias significativas en la frecuencia de utilización de las siguientes estrategias de afrontamiento: Búsqueda de pertenencia ($t = 2,79$; $p \leq 0,005$), Reducción

de la tensión ($t = 2,28$; $p \leq 0,02$), Ignorar el problema ($t = 1,90$; $p \leq 0,05$), Autoinculparse ($t = -2,63$; $p \leq 0,009$), Búsqueda de ayuda profesional ($t = 2,94$; $p \leq 0,003$) y Distracción física ($t = 3,34$; $p \leq 0,001$). Al analizar las medias de ambos grupos se observó que los adolescentes de NSEB utilizaron con mayor frecuencia las estrategias de Búsqueda de pertenencia ($m = 62,38$), Reducción de la tensión ($m = 41,80$), Búsqueda de ayuda profesional ($m = 49,76$), Ignorar el problema ($m = 46,54$) y Distracción física ($m = 66,16$) en comparación con los adolescentes de NSEM. Por su parte, la estrategia más utilizada por los adolescentes de NSEM fue Autoinculparse ($m = 65,31$) en comparación con los adolescentes de NSEB ($m = 55,35$) (Ver Tabla 1).

Tabla1: MEDIAS Y DESVÍOS ESTÁNDARES DE LAS ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO UTILIZADAS POR LOS ADOLESCENTES DE DIFERENTE NIVEL SOCIOECONÓMICO

Estrategias de Afrontamiento	ADOLESCENTES					
	N.S.E.M		N.S.E.B		Al considerar la variable sexo, tam-	
	Media	D.E.	Media	D.E.	T	P
As	58.02	20.01	57.85	18.05	-0,04	ns
Rp	66.62	16.62	62.80	16.99	-1,19	ns
Es	59.37	16.71	64.19	16.14	1,52	ns
Pr	68.85	17.95	66.85	16.46	-0,59	ns
Ai	51.62	22.29	59.14	19.32	1,84	ns
Pe	53.90	15.94	62.38	15.80	2,79	0.005
Hi	67.75	18.42	64.76	17.89	- 0,85	ns
Na	43.40	12.98	47.71	11.18	1,82	ns
Rt	35.86	12.06	41.80	16.24	2,28	0.02
So	33.56	12.22	37.85	13.21	1,79	ns
Ip	40.18	17.05	46.54	18.32	1,90	ns
Cu	65.31	20.05	55.35	19.48	- 2,63	0.009
Re	58.62	20.14	53.33	17.89	- 1,43	ns
Ae	54.62	19.01	56.19	16.95	0,44	ns
Po	63.43	17.16	64.52	18.43	0,32	ns
Ap	39.18	19.06	49.76	18.31	2,94	0.003
Dr	63	21.30	68.16	16.94	1,36	ns
Fi	52.81	20.79	66.16	21.20	3,34	0.001

bién se observaron diferencias significativas en la frecuencia de utilización de las diferentes estrategias.

Como se muestra en la Tabla 2, los varones de NSEM utilizaron las estrategias Concentrarse en resolver el problema (Rp; $t = -2,33$; $p \leq 0,02$) y Autoinculparse (Cu; $t = -2,77$; $p \leq 0,007$) con mayor frecuencia que

los varones del NSEB. Sin embargo, este último grupo utilizó con mayor frecuencia las estrategias Distracción física (Fi; $t = 2,67$; $p \leq 0,009$), Búsqueda de ayuda profesional (Ap; $t = 1,78$; $p \leq 0,07$) e Ignorar el problema (Ip; $t = 1,80$; $p \leq 0,07$), si bien en las dos últimas estrategias no se observó una diferencia estadísticamente significativa.

Tabla 2: MEDIAS Y DESVÍOS ESTÁNDARES DE LAS ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO UTILIZADAS POR LOS ADOLESCENTES VARONES

Estrategias de Afrontamiento	VARONES					
	N.S.E.M.		N.S.E.B.		t	P
	Media	D.E.	Media	D.E.		
As	54.40	18.06	53.90	16.03	-0,10	ns
Rp	68.20	16.07	57.90	16.95	-2,33	0.02
Es	59.60	16.64	57.33	13.58	-0,53	ns
Pr	68	16.30	60.95	16.72	-1,58	ns
Ai	48.60	22.36	56.38	17.56	1,38	ns
Pe	53.30	16.48	56.76	15.26	0,79	ns
Hi	66.30	18.93	61.52	21.22	-0,89	ns
Na	42.01	13.06	45.52	11.34	1,04	ns
Rt	33.22	11.21	34.85	13.33	0,50	ns
So	34.50	12.18	37.14	14.45	0,75	ns
Ip	38.12	14.74	45.95	18.41	1,80	ns
Cu	61.75	20.77	47.14	16.85	-2,77	0.007
Re	55.75	17.37	49.04	20.22	-1,35	ns
Ae	50.25	19.01	52.14	19.53	0,36	ns
Po	65.25	17.31	56.90	17.85	-1,76	ns
Ap	39.62	18.95	48.57	17.89	1,78	ns
Dr	60.55	23.05	64.66	16.25	0,72	ns
Fi	55.87	23.94	72.01	19.06	2,67	0.009

Al analizar los resultados en el grupo de mujeres, se observó que el grupo de NSEB, en comparación con el grupo de NSEM, utilizaron con mayor frecuencia Esforzarse y tener éxito (Es; $t = 2,65$; $p \leq 0,01$), Búsqueda de pertenencia (Pe; $t = 3,28$; $p \leq 0,001$), Re-

ducción de la tensión (Rt; $t = 2,75$; $p \leq 0,007$), Fijarse en lo positivo (Po; $t = 2,33$; $p \leq 0,02$), Búsqueda de ayuda profesional (Ap; $t = 2,34$; $p \leq 0,02$) y Distracción física (Fi; $t = 2,09$; $p \leq 0,04$) (Tabla 3).

Tabla 3: MEDIAS Y DESVÍOS ESTÁNDARES DE LAS ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO UTILIZADAS POR LAS ADOLESCENTES MUJERES

Estrategias de Afrontamiento	MUJERES					
	N.S.E.M.		N.S.E.B.		t	P
	Media	D.E.	Media	D.E.		
As	61.65	21.41	61.80	19.45	0,02	ns
Rp	65.05	17.21	67.71	15.95	0,58	ns
Es	59.15	16.98	71.04	15.84	2,65	0,01
Pr	69.70	19.63	72.76	14.23	0,63	ns
Ai	54.65	22.09	61.90	20.99	1,23	ns
Pe	54.60	15.57	68.00	14.58	3,28	0,001
Hi	69.20	18.02	68.00	13.56	- 0,26	ns
Na	44.80	12.91	49.90	10.85	1,54	ns
Rt	38.50	12.44	48.76	16.17	2,75	0,007
So	32.62	12.35	38.57	12.15	1,79	ns
Ip	42.25	19.04	47.14	18.67	0,95	ns
Cu	68.87	18.89	63.57	18.78	- 1,04	ns
Re	61.50	22.42	57.61	14.45	- 0,71	ns
Ae	59.00	18.19	60.23	13.17	0,27	ns
Po	61.62	17.03	72.14	16.01	2,33	0,02
Ap	38.75	19.40	50.95	19.08	2,34	0,02
Dr	65.45	19.38	71.66	17.27	1,23	ns
Fi	49.75	16.83	60.33	22.07	2,09	0.04

DISCUSIÓN

Sobre la base de los resultados obtenidos en el presente trabajo y del objetivo propuesto para el mismo observamos que existen diferencias significativas en la frecuencia con la cual los adolescentes, de diferente nivel socioeconómico, emplearon las diversas estrategias para hacer frente a situaciones estresantes.

Como sostiene Fernández Abascal (1999) un sujeto, al intentar atenuar o eliminar el impacto de un estresor, puede emplear estrategias de afrontamiento productivas o improductivas. En nuestra muestra los adolescentes de nivel socioeconómico medio emplearon la estrategia Autoinculparse (CU)

con mayor frecuencia que los adolescentes de nivel socioeconómico bajo. Esta estrategia es improductiva porque obstaculiza la movilización del sujeto para modificar las condiciones responsables de la percepción de amenaza o para pensar alternativas de solución. El sujeto se ve, se siente culpable o se responsabiliza del problema o dificultad. Este resultado nos hablaría, entre otras cosas, de un estilo atribucional internalizador predominante que dificulta la posibilidad de evaluar con amplitud la multiplicidad de factores causales promotores de una situación.

Por otra parte, los adolescentes de nivel socioeconómico bajo utilizaron con mayor frecuencia dos estrategias improductivas: Ignorar el problema y Reducción de la ten-

sión. Ambas estrategias refieren un esfuerzo consciente del sujeto por negar o desentenderse del problema, de sus consecuencias y de la adopción de comportamientos evitativos para paliar el impacto que produce la situación estresante tales como el consumo de sustancias o la ingesta de alcohol. Asimismo, para atenuar la emoción causada por el problema emplearon manifestaciones como gritar o llorar. Este grupo de adolescentes, en comparación con aquellos de nivel socioeconómico medio, también empleó estrategias productivas dirigidas a la búsqueda de apoyo social. Ello queda expresado en la búsqueda de ayuda profesional y de pertenencia, estrategias que nos hablan de la necesidad del sujeto de relacionarse con los demás o compartir una situación problema con el objetivo de buscar información y consejo sobre cómo resolver el problema y encontrar solución a una situación. Estas estrategias de carácter social son moduladoras del estrés y pueden colaborar para atenuar la percepción de amenaza de un sujeto.

Con relación a la búsqueda de apoyo social, un factor a tener en cuenta es la representación mental que el sujeto tenga sobre su apoyo social más que el apoyo social real.

Tanto varones como mujeres de este grupo emplearon con mayor frecuencia una estrategia conductual para la reducción de la tensión como es la realización de deportes o actividades físicas, en comparación con los adolescentes de nivel socioeconómico medio. El empleo de actividades recreativas o de esparcimiento puede actuar como un "amortiguador" del impacto que producen los estímulos estresantes sobre el organismo reduciendo la tensión psicológica o la ansiedad que puedan producir determinadas situaciones. Esta estrategia puede actuar como un recurso protector que el individuo emplea para el mantenimiento de su salud.

Si analizamos el uso de estrategias considerando la variable género, observamos

diferencias entre varones y mujeres.

Los varones del sector socioeconómico medio utilizaron la estrategias Autoinculparse en mayor medida que las mujeres de su mismo nivel socioeconómico y que los varones y mujeres de nivel socioeconómico bajo. Al mismo tiempo, emplearon una estrategia muy productiva tal como lo es Concentrarse en resolver el problema. Esta estrategia implica decidir una acción directa tendiente a modificar las condiciones que son fuente de tensión. Billings y Moos (1981) sostuvieron que las personas que presentan un afrontamiento dirigido al problema se adaptan con mayor adecuación a los estresores cotidianos y experimentan menos alteraciones psicológicas.

Por otro lado, las mayores diferencias en el uso de estrategias de afrontamiento se observaron al comparar las mujeres de diferente sector socioeconómico. Las mujeres de nivel socioeconómico bajo utilizaron en mayor proporción cuatro estrategias relacionadas con la búsqueda de soluciones productivas a las situaciones conflictivas o estresantes. Ellas fueron Esforzarse y tener éxito, estrategia ligada a conductas de trabajo, laboriosidad e implicación personal; Buscar pertenencia, ligada al interés del sujeto de relacionarse con los demás; Fijarse en lo positivo, caracterizada por una visión optimista de la situación presente y una tendencia a ver el lado favorable de las cosas y a sentirse capaz de afrontar esa situación con éxito y por último Búsqueda de ayuda profesional, relacionada con la búsqueda de opiniones de expertos que colaboren o guíen para afrontar situaciones estresantes. Estas estrategias nos indican que las adolescentes del sector socioeconómico bajo buscaron solucionar sus problemas mediante recursos que implicaran una relación con los demás, descartando el aislamiento social como mecanismo para encontrar alternativas de solución. Asimismo, para reducir la tensión, producto

de
car
to.

cir
nú
rec
des
caz

—

AI

fro

me
no:
les

LS
cre
"s"

co_l

jus

K

de situaciones estresante, emplearon la descarga emocional utilizando el grito o el llanto.

Siguiendo a Rice (1998) podemos decir que los adolescentes que utilizan mayor número de estrategias relacionadas con los recursos sociales, tienen mayores posibilidades de afrontar sus problemas de manera eficaz.

Puede resultar favorable que los ado-

lescentes sean más conscientes de sus conductas de afrontamiento y de las cogniciones que median entre la situación estresante y la competencia personal percibida. Enseñar a los adolescentes a identificar pautas disfuncionales que emplean para la solución de problemas y guiarlos para su modificación, es una tarea tendiente a prevenir futuras consecuencias psicosociales negativas.

ABSTRACT

The purpose of this paper is to evaluate coping strategies in adolescent boys and girls from different socioeconomic levels.

The sample consisted of 122 adolescents between 12-15 years old: 80 of them were of medium socioeconomic level (MSL - 40 boys and 40 girls); the other 42 were of low socioeconomic level (LSL - 21 boys and 21 girls), from Mendoza province. The coping scale for adolescents was used.

Results show that: 1) MSL boys used "self-blaming" and "problem focused goals". LSL adolescents used "looking for professional support", "to ignore the problems" and "recreation". 2) LSL girls used "making an effort and succeeding", "focusing on the positive", "searching professional aid", and "physical recreation".

These results permit to conclude that boys frequently use non-productive strategies to cope with a difficulty, while that adolescents girls usually look for social help as a strategy.

Detecting non-effective coping strategies contributes to prevent psychological maladjustment.

KEY WORDS:

Coping strategies. Adolescence.

BIBLIOGRAFÍA

- BILLING, A., & MOOS, R. H. (1981). The role of coping responses and social resources in attenuating the stress of life events. *Journal of behavioral medicine*, 4, 157-189.
- BYRNE, D. (1964). The repression-sensitization as a dimension of personality. En B. A. Maher (Ed.), *Progress in experimental personality research* (vol. I, pp. 169 – 220). Nueva York: Academic Press.
- FERNADEZ-ABASACAL, E. G. (1999) El estrés: aspectos básicos y de intervención. En E.G. Fernández Abascal y E. Palmero (Coords.), *Emociones y salud*. España: Ariel Psicología.
- FOLKMAN, S. (1982) An approach to the measurement of coping. *Journal of occupational behaviour* (3), 95-107.
- FOLKMAN, S., & LAZARUS, R. S. (1980) An analysis of coping in a middle-aged community sample. *Journal of health and social behavior*, (21) 219-239.
- LAZARUS, R. S., & FOLKMAN, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. Nueva York: Springer Publishing Company.
- FRYDENBERG, E. (1989) *Concerns of youth and how they cope: A study of Australian adolescents*. Unpublished doctoral dissertation, La Trobe University, Melbourne.
- FRYDENBERG, E., & LEWIS, R. (1991) Australian adolescent coping styles. *Australian educational researcher*, 18 (2), 65-82.
- MENAGHAN, E. G. (1983). Individual coping efforts: Moderators of the relationship between life stress and mental health outcomes. En H. B. Kaplan (Dir.), *Psychosocial stress: Trends in theory and research*. Nueva York: Academic Press.
- MILLER, S. (1990). To see or not to see: Cognitive informational styles in coping process. En M. Rosenbaum (Ed.), *Learned resourcefulness on coping skills, self-regulation, and adaptive behavior* (pp. 95 – 126). Nueva York: Springer.
- PEREÑA, J., & SEISDEDOS, N. (1995). *Escala de afrontamientos para adolescentes*. Madrid: TEA Ediciones.
- RICE, P. L. (1998). El afrontamiento del estrés: Estrategias cognitivo-conductuales. En Vicente Caballo (dir.), *Manual para el tratamiento cognitivo-conductual de los trastornos psicológicos*. Vol 2. (p 323-358). Madrid. Siglo XXI de España Editores.
- SÁNCHEZ-CÁNOVAS, J. (1991). *La medida del afrontamiento. Prácticas para el estudio de las diferencias individuales y situacionales*. Valencia: Universidad de Valencia.
- TÖRESTAD, B., MAGNUSSON, D., & OLÁH, A. (1990). Coping, control, and experience of anxiety: An interactional perspective. *Anxiety Research*, 3, 1 –16.

F

I

-

L

F

E

n

e

E

r

c

* Proyecto subsidiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica ANPCyT a través del PICT/97 04-00000-00950. Argentina. Este trabajo fue presentado en el IV Congreso Nacional de Psicodiagnóstico – XI Jornadas Nacionales de A.D.E.I.P. Salta- Argentina. 5 al 7 de octubre de 2000.

** Doctora en Psicología. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesora de la Universidad Nacional de San Luis y de la Universidad del Aconcagua - Mendoza – Argentina.

*** Licenciada en Psicología. Egresada de la Universidad del Aconcagua – Mendoza.

**** Licenciado en Psicología. Egresado de la Universidad Nacional de San Luis.